

AÑO I

Alicante 1.º Junio 1898

NÚM. 3

El Ibero

Revista quincenal

Redactor en jefe: F. FIGUERAS PACHECO

SUMARIO:

Tecnicismo científico, II, por Cero.—La proposición, cuento, por Figueras Pacheco.—Pro Patria, por Diana.—El Marino, por Leopoldo de Arrate.—Todo broma, por Alfonso Navarro.—La cuestión de los carbones, por el Dr. Ox.—Y vá de exámenes, por Figueras Pacheco.—La suscripción nacional, circular.—Desde Elda, por El de las treinta.—Bibliografía, por X.—Quincena oficial y mesa revuelta, por varios.

ALICANTE.—1898

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE J. ROVIRA LÓPEZ

Plaza de Isabel II, número 25

R. R. - 662

MESA REVUELTA

CRIPTOGRAFÍA

Bajó volando del cielo
un Ángel tan bien formado,
que eres tú, ser adorado,
la más hermosa del suelo.

José M. Carretero.

Solución á la anterior: FILO-
MENA AYELA.

La remitieron las distinguidas
señoritas Asunción Pacheco y Elia
Martinez, y los Sres. D. J. Ferrer
Oleza, D. Luis Escoto, D. Enrique
Verdú, D. Enrique Icardo y don
Jorge Pacheco.

Una dama creía que la palabra
infantería significaba lo mismo
que infancia, y en una sociedad,
hablando del carácter y alegría
de las personas, dijo:

—Yo tenía un humor muy ale-
gre cuando estaba en la infante-
ría.

CHARADA

Es un *via* mi *segunda*,
Negación es mi *primera*
Y con el *todo*, lector,

Ser muy constante debieras.

Solución á la anterior: ESTÁ-
TUA.

La remitieron los Sres. D. An-
gel Benloch, D. J. Pacheco, don
Luis Escoto y D. J. Ferrer Oleza.

CANTARES

Tengo yo el presentimiento
Que al almirante Sansón

Le ha de cortar los *cabellos*
Algún marino español.

Recluta.

Me parece á mí, señores,
Que nuestros barquitos son
Los que llevarán leones
Al puerto de Nueva-York.

Disponible.

FUGA DE CONSONANTES

.ue...a. .i.a.a. .e e..ue...a.
y .e .ue..e. á ..u.a.
.á. .ua..o .uie.o yo .e..e
.u. o.o. .o e..ue...o ya.

A..o. o .e .e.a.

Solución á la fuga de vocales del
número anterior:

Cuando me marchó á la guerra
pienso triste en mi campaña
y en la idolatrada niña
que me dejó allá en mi tierra.

Alfonso de Mesa y García.

La remitieron los Sres. D. An-
gel Benloch, D. J. Pacheco, don
Luis Escoto y D. J. Ferrer Oleza.

PARODIA

Cuentan de un tipo que un día
tan galgo y tronado estaba,
que el pobre solo fumaba
las colillas que cogía.
¿Habrá otro, entre sí decía,
más perdido que estoy yo?
Y cuando el *melón* volvió
halló la respuesta viendo
que iba otro tipo cogiendo
las *puntas* que él despreció.

Sin firma.

(*Sigue á la pág. 19*)

EL IBERO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, un mes. . . 0'30 pta.
Fuera trimestre 1 »

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción del periódico,
Bazán, 45, 3.º
Y en la imprenta del mismo.

La correspondencia al Administrador, D. F. Figueras Pacheco, Bazán, 45, 3.º No se devuelven los originales.

TECNICISMO CIENTIFICO

II

Cuando en cantidad y en calidad se dispone de los elementos necesarios para realizar un objetivo cualquiera, la ejecución de éste es cosa fácil y sencilla; tampoco es difícil empresa la de poner al alcance de los menos inteligentes la explicación concisa, pero clara, de los fundamentos en que se apoya la teoría, desde el instante en que la planteamos hasta el momento en que se la imprime forma práctica. Ambas afirmaciones son directamente aplicables á lo que venimos diciendo acerca de las frases técnicas que constituyen el lenguaje especial y propio de la ciencia.

Abundante el idioma castellano, como ya hemos dicho, en raíces griegas y latinas, muy anteriores á las arábicas en la formación de nuestra lengua, la combinación de aquellas entre sí, con objeto, como el que ahora nos ocupa, determinado de antemano, es para nosotros mucho más factible y de mejor comprensión que para otros pueblos, lo mismo porque tales raíces latinas y helénicas constituyen en realidad la base del idioma, como porque la frecuencia y generalidad en su uso dan por resultado el de que sea su significación de todos y por todos conocida. Observemos ahora que son precisamente estas condiciones las que mejor se acomodan á la precisión que por necesidad ha de revestir el tecnicismo de la ciencia, exigiendo, como éste exige, que cada vocablo exprese con toda claridad y concisión el verdadero concepto á que corresponde, y no otro alguno, y que el concepto mismo pueda ser modificado por otra voz con que la primera se combine, haciendo así posible el que con una misma radical y algunas terminaciones, ó al contrario, expresemos el concepto científico que nos hayamos

propuesto traducir, con todas las modificaciones á que dan origen los distintos puntos de vista aplicables al concepto mismo.

Sin perjuicio de que poco á poco y por su orden iremos exponiendo las principales de estas combinaciones, diremos desde luego que en el tecnicismo del sistema métrico decimal es donde de un modo más claro y mejor definido se puede advertir el carácter eminentemente práctico de la doctrina que acabamos de exponer. Tiene como base el empleo combinado de voces latinas y griegas de significación bien conocida y no sujeta á dudas de ninguna especie; al efectuarse la combinación, una de las voces que concurren á ella varía y se modifica mientras la otra permanece invariable, correspondiendo este doble carácter á cada uno de los dos vocablos, según nos propongamos referirnos á distintas clases de medidas ó que dentro de cada una de éstas queramos expresar mayor ó menor cantidad de la misma; para mayor claridad traduciremos á la práctica estas afirmaciones teóricas.

El sistema que con muy pequeñas excepciones puede ser hoy calificado de internacional y aun de universal de pesas y medidas, tiene como base la diezmillonésima parte del cuadrante del meridiano de la tierra. Esta diezmillonésima parte, que viene á sustituir en España á la *vara*, en Francia á la *toesa*, etc., recibe la denominación *metro*, helenismo cuya significación directa es la de *medida*.

Ahora bien; combinada la voz *metro* con aquellas otras que sirven para designar el nombre de la sustancia, materia, fluido, etcétera, que se trate de medir y cuyo nombre por regla general se expresa por medio de una voz latina ó con el auxilio de otra también griega, como la primera, surge una terminología completa, de la cual van á continuación algunos ejemplos cuyo examen servirá para hacer comprender más fácilmente lo que dejamos expuesto.

Termómetro, Barómetro, Pluviómetro, Igrómetro, Cronómetro, Podómetro, Manómetro, Telémetro, Fotómetro, etc., que significan respectivamente medida de las temperaturas, de las presiones, de la cantidad de lluvia, de la humedad, del tiempo, de los recorridos, de las velocidades, de las distancias, de la intensidad lumínica y así sucesivamente. Adviértase en este sencillo cuadro cuán fácilmente se expresa el concepto de la medida y su clase, combinando la voz griega *metro* que en este caso juega como terminación, con otra también griega, como en el ejemplo *Cronómetro*, ó con una latina como en *Pluviómetro*, dirigidas una y otra á definir la naturaleza y clase de la medida que se trata de expresar.

En el siguiente artículo seguiremos desenvolviendo nuestro

tema y explicaremos cómo se combina con otras la voz *metro*, cuando se trata de fijar la cantidad de la medida y no su calidad, como sucede en el caso que dejamos explicado; digamos, sin embargo, antes de terminar y también con referencia á esta primera combinación, que no siempre la voz *metro* juega dentro de aquélla como terminación, sino que también y antes de llegar al capítulo de múltiplos y divisores, se usa como radical; por ejemplo, en la palabra *Metrografía*, equivalente á descripción de las medidas, y en algunas otras voces de la misma índole.

CERO.



LA PROPOSICION

(CUENTO)

En un gabinete amueblado con bastante lujo, estaba el barón de X junto á una elegante mesa de escritorio; tenía la cabeza inclinada, apoyando los pómulos sobre las manos y los codos sobre la mesa; un quinqué de pantalla verde iluminaba la habitación, cuyo silencio era solo turbado por el monótono á la par que acompañante tic tac de un relój de pared.

El barón permanecía inmóvil sumido en sus reflexiones; había ocupado una posición brillantísima y poseído una de las primeras fortunas de la corte; pero la suerte con sus raros caprichos había hecho que dejase de pertenecer á la primera y que se hubiese quedado sin la segunda; pocos días después habían de ir á embargarle los ricos muebles que le quedaban, únicos restos de sus riquezas. De pronto se levantó y abriendo una ventana se asomó á ella; la lluvia caía con abundancia, el aire lavado por la misma estaba puro y refrescó las calenturientas sienes del arruinado; la luz de los faroles al ser movida por el viento, proyectaba en la calle inquietas sombras. A lo lejos se oyó el ruido producido por un carruaje que acercándose con rapidéz, fué á parar ante la puerta de la casa del barón; entonces éste cerró la ventana y volvió á tomar la posición que no ha mucho había dejado. La puerta del gabinete se abrió y apareció en ella una joven de unos diez y nueve años que con un timbre de voz muy agradable, dijo:

—Papá, ahí fuera hay un caballero que desea hablarte reservadamente.

—A estas horas y reservadamente, no sé quien pueda ser. ¿Cómo se llama?

—No ha dicho su nombre, dice que quiere conservar el incógnito.

—Bueno, que pase.

La joven se retiró y á los pocos momentos entraba en la habitación un señor que debía haber cumplido los cuarenta años, bajo, algo grueso y con una cara que parecía no ser sino la de un bandido de Sierra Morena.

Este personaje saludó cortésmente al barón y después de haber dejado su sombrero de copa sobre un velador y de haberse desabrochado con mucha calma su grueso gabán de pieles, se sentó en un sillón y dijo:

—He sabido que á V. se le ha vuelto la tortilla, como vulgarmente se dice, y que á pesar del lujo y del esplendor que no hace mucho tiempo pudo V. ostentar en todas partes, hoy se halla V. arruinado y á dos pasos de la miseria; pues bien, todo tiene remedio en este mundo menos la muerte, y como no es de eso de lo que ahora se trata, hay una solución para el conflicto.

El barón miró con fijeza al incógnito y examinó cuidadosamente hasta las menores contracciones de su rostro, para adivinar su intención, pero como no pudiera, preguntó:

—¿Cuál?

—Muy sencilla,—contestó el interpelado, y sacando una cartera siguió diciendo:—Aquí hay cien mil pesetas en billetes de Banco, una fortuna bastante regularcita; será de V. con solo una condición.

El barón miró con más fijeza á su nocturno visitante y preguntó ya nervioso:

—¿Qué condición es esa?

—Vá V. á saberla. Usted tiene una hija tan hermosa como un sol. Pues....

No pudo seguir, porque el barón levantándose dió un fuerte puñetazo sobre el tablero de la mesa que hizo bailar por un momento al velón y exclamó descompuesto señalando á la puerta:

—Caballero, por ahí se vá á la calle,—y como quiera que el interpelado permaneciese inmóvil, añadió cogiéndole por la solapa del gabán y acercándole á la ventana que abrió rápidamente:—Y por aquí también.

Entonces el incógnito cogió su sombrero y se marchó tan tranquilo como si acabara de tomar un chocolate en el célebre establecimiento de doña Mariquita.

.

No había pasado mucho tiempo cuando el barón obtenía un destino que, aunque modestísimo, le permitía ganar honradamente un pedazo de pan que llevar á sus labios y á los de su hija. Cierta día recibió una carta anónima en la que, entre otras cosas, leyó lo siguiente: «Por tonto y por seguir los consejos de una conciencia que es el *hazme reir* de las gentes que tienen sentido práctico, se encuentra V. tan bajo.»

—Sí, bajo,—pensó el barón mientras estrujaba con desprecio aquel indigno papel,—sí, muy bajo, pero con estar tan bajo estoy mucho más alto que tú, porque puedo ir por todas partes con la frente levantada.

F. FIGUERAS PACHECO.

PRO PATRIA

La índole de nuestra publicación, nos prohíbe ocuparnos en el examen y en la crítica de ciertas materias, sino desde un único punto de vista: el del patriotismo, sentimiento tan lícito para la Revista literaria ó profesional, como permitido á los periódicos políticos de factura más exaltada; para hacerlo así, poseemos todos una misma legítima é indiscutible ejecutoria: la de ser españoles.

La prensa madrileña nos informa del choque ocurrido en el Parlamento entre dos representantes de la nación; el señor Vizconde de Irueste, hermano del Conde de Romanones é hijo del Marqués de Villamejor, y el Sr. Bores, sobrino del Sr. Romero Robledo; aquél proponía un voto de gracias para los españoles residentes en la América del Sur, con ocasión de los cuantiosos donativos que están haciendo, y éste negó, á pesar del *Diario de Sesiones*, que su pariente hubiera calificado de fracaso la suscripción nacional para los gastos de la guerra. Dejando á un lado la determinación de cual de las dos partes se ha equivocado, este incidente nos trae como de la mano á un terreno muy práctico, hacia el que llamamos la atención de la prensa local, seguros de que su pensamiento coincide con el nuestro en la aspiración generosa de que los hechos rectifiquen el juicio formulado por el Sr. Romero Robledo y de que Alicante ocupe en las listas de la suscripción un lugar decoroso y respectivamente acomodado á su jamás desmentido amor á la patria y á los recursos de que dispone.

Mucho se ha hecho ya en este sentido, pero mucho queda todavía sin hacer; aspiramos á que lo que falta se realice sin precipitaciones que malogren el éxito, pero también sin lentitudes exageradas que alguien podría interpretar como una falta de abnegación que por cierto está muy lejos del carácter y sentimientos del pueblo alicantino. La Diputación provincial suscribiendo treinta mil pesetas, pagando cinco mil por su palco para la corrida patriótica celebrada en Madrid y abonando próximamente cinco mil pesetas más por los donativos personales del Presidente Sr. Beltrán (quinientas pesetas), señores Diputados (cien pesetas cada uno) y empleados (un día de haber); el Ayuntamiento suscribiendo veinticinco mil pesetas, sin contar los donativos individuales, una suma bastante fuerte, recaudada en pequeñas partidas que son otros tantos poemas, por los tenientes de Alcalde; gran número de comerciantes suscribiendo partidas desde quinientas hasta cinco mil pesetas, como el Sr. Harmsen, y muchos de aquéllos á mil, como los Sres. Campos, Leach, Bono, Prytz, etc.; sociedades como el Círculo francés y compañía concesionaria de las aguas de Sax, cada una poco más ó menos con mil quinientas pesetas; la obra felizmente comenzada por las Juntas locales, y en suma ciento veinte mil sellos patrióticos de cinco céntimos adquiridos y pagados en un mes por todas las clases sociales, constituyen otras tantas demostraciones, ya hechas, de que no permanece el noble pueblo alicantino indiferente á la voz de la Patria, cuando esa voz levanta su eco poderoso por encima del tremendo que producen los disparos del cañón y los lamentos de las víctimas.

Para que á lo ya hecho responda cumplidamente lo que falta que hacer, quisiéramos nosotros y en esto consiste la indicación que nos proponíamos dirigir á la prensa, que se procediese meditada y previsoramente á fin de centralizar ya en un sólo y definitivo esfuerzo los impulsos aislados que por todas partes surgen con generosidad y con nobleza; llamados todos á una sola y común acción, responderán mejor que de un modo aislado; una sola fiesta bien organizada, preparada y dirigida, ofrecerá mejores resultados que veinte fiestas parciales, aparte de que por este medio se evitará el inescusable sentimiento como de cansancio que experimenta aquél á quien se le dirigen diversas peticiones encaminadas á un mismo fin; nadie quiere excusarse de ninguna de ellas, pero son muchos, son la mayor parte, los que á despecho de su buena voluntad no disponen de un bolsillo de dimensiones proporcionadas á la magnitud de aquélla; por esta razón, entre otras, nos inclinamos en favor de la organización de una sola fiesta, pero espléndida, bien acomodada á su objetivo y previsoramente dirigida hasta en los más insignificantes pormenores.

Desde luego, la estación se encuentra ya demasiado adelantada para pensar en un festival en locales cerrados, donde la temperatura sería insoportable; además, y aunque el hermoso y elegante Teatro Principal es bastante capaz, se necesita local donde quepa el mayor número posible de espectadores; culta ó inculta, conveniente ó censurable, la llamada fiesta nacional es entre nosotros, á despecho de moralistas y de filósofos, la que en mayor medida y con más intensidad atrae á las gentes; apliquemos, pues, á la organización ya proyectada de una buena corrida de toros, todas las iniciativas, todas las energías, todas las voluntades que en el primer momento se pensó distribuir entre una novillada, una función en el Teatro y un concierto; repetimos, porque de ello estamos convencidos, que un solo festival será más productivo y útil que tres ó cuatro espectáculos aislados.

Hay otra razón que abona nuestro convencimiento.

El año anterior, por vez primera, tuvo la Comisión provincial el feliz acuerdo de organizar una corrida de Beneficencia cuyos productos, á pesar de la premura con que se hubo de organizar la fiesta, permitieron que se mejorase notablemente la asistencia de los enfermos acogidos en el Hospital de San Juan de Dios, que se adquiriesen ropas y efectos que hacían mucha falta y que se iniciasen obras de reparación en el edificio, que sin aquella fuente de ingreso, habría quedado lo mismo que estaba. Es claro que el alivio de las necesidades graves de la Patria no se opone, ni se puede oponer, al socorro de las desdichas de cada región; antes al contrario, ambos fines, del mismo modo humanitarios y por igual generosos, deben y pueden recíprocamente complementarse y por eso acudimos al recuerdo de lo que se hizo el año pasado. Túvose aquello por ensayo y pensóse en celebrar, como en otras provincias, en este año y los sucesivos, dos corridas consecutivas de Beneficencia; no hay, pues, necesidad de modificar lo acordado; basta con aplicar mes y medio ó dos meses á una organización cuidadosamente dirigida y desarrollada y aplicar después á la suscripción nacional el producto de una de las dos corridas, y el de la otra á las necesidades del Hospital de San Juan de Dios.

Para alcanzar un éxito que por lo lisonjero corresponda á las más risueñas esperanzas, hay ya mucho camino andado, pues la Comisión provincial aprendió prácticamente hace un año cuáles son los medios más directos y más eficaces para atraer á la capital respetable contingente de comprovincianos, que vengan estimulados por una fiesta muy de su gusto y por el deseo de cooperar á un propósito caritativo entonces, caritativo y patriótico ahora. A la Comisión provincial debe unirse para estos trabajos otra que de su seno designe la Junta provincial de la suscripción y á ella deben asociarse además el Alcalde de la capital y todos sus Tenientes, entre otros fines, con el de que cada uno en su distrito y con el auxilio de los alcaldes de barrio, estimulen la adquisición de billetes, de suerte que entre los vendidos en la capital y los colocados en la provincia, no quede en la plaza ni un tendido de sol desocupado en los días de las dos corridas. Para facilitar más y más este resultado, y aparte de lo mucho que á él han de cooperar las autoridades, las corporaciones, los centros, las sociedades y los gremios, nosotros propondríamos que el periodo de venta se abriese lo más pronto posible, para disponer así de mayor número de días útiles, y durante éstos aspiraríamos á que una comisión exclusivamente formada de señoras y señoritas, siempre dispuestas á secundar todo pensamiento levantado, se instalase todas las tardes, una ó dos horas, en el kiosco destinado á la música en el paseo de los Mártires y donde, confiada á tales manos, la venta de localidades y de entradas adquiriría verdadero desarrollo desde los primeros instantes.

Para los pormenores, permítasenos la frase, de carácter técnico, la Comisión debe contar con el concurso de aficionados tan inteligentes y de personas tan peritas como los Sres. Lozano, Montero, Benet, Mas, Aracil, etcétera, sin olvidar que el último de los señores citados, como arrendatario de la plaza, tiene ya hechos algunos trabajos preparatorios y que por otra parte es demasiado buen patriota para no ponerse incondicionalmente con su iniciativa, con su experiencia y con sus intereses, á disposición de la Comisión organizadora.

El decorado de la plaza, que puede ser tan vistoso como sencillo, resultaría seguramente de mucha originalidad y gran efecto, encargando de él á artistas de reconocido buen gusto como los Sres. Bañuls, Fo, Martinez, Guillén, etc. Las alicantinas sin distinción de clases sociales, han demostrado ya otras veces que saben hacer lindas moñas y caprichosas banderillas, y que además de saber, quieren. ¿Quién duda de que también querrán ahora? En cuanto á los ganaderos y contratistas de caballos, la Comisión auxiliada por el Sr. Aracil, no tropezará con grandes dificultades para obtener regulares ventajas que nadie le ha de negar tratándose, como se trata, de poner pólvora y balas á disposición del soldado y del marino que se baten como leones por la integridad de la Patria y por el honor de su bandera.

Bien meditados todos los pormenores y consagrando la necesaria atención á todos los perfiles, es evidente que lo simpático del objetivo, lo agradable de la fiesta y hasta la oportunidad de la estación en que se ha de celebrar, bajo ese cielo claro y limpio de intenso azul que parece despedir metálicos reflejos, iluminado espléndidamente por el hermoso sol le-

vantino, bajo cuyos ardientes rayos parece como que se vive más y que circule la sangre más de prisa y con más ardor, es evidente, repetimos, que los resultados serán por lo menos equivalentes á las esperanzas y que el Hospital de San Juan de Dios encontrará, como el año pasado, recursos para el cuidado de sus enfermos y que á la suscripción nacional irá una partida respetable como líquido producto de la fiesta, aumentado con lo que produzca la venta de programas y la de moñas y banderillas, cabezas de los toros que den mayor juego, y por último, la de flores, tabacos, etc., que en un palco inmediato á la Presidencia puede estar á cargo de una comisión de señoritas. Si lo que no creemos, nos equivocamos, no por eso hablaremos de fracasos, como el Sr. Romero; volveremos á la demanda en persecución de nuevos elementos y tendremos la conciencia de haber respondido al más apremiante de los deberes que impone hoy el patriotismo.

DIANA.



EL MARINO

De entero corazón, con los alientos
Propios del hombre que con fe pelea,
El valiente marino se laurea
Luchando por sus nobles sentimientos.

Jamás ante feroces elementos
La muerte le espantó. ¡Bendito sea
Ese amigo del mar que se recrea
Zonas cruzando sin temer los vientos!

Gloria, pues, al marino que parece
Esclavo de las olas, do se mece,
Encontrando consuelo á sus pesares.

Gloria al mártir que muere como anhela:
Sin más sudario que la blanca vela
Ni más sepulcro que profundos mares.

LEOPOLDO DE ARRATE Y GOSALBEZ.

Alicante y Mayo del 98.



TODO BROMA

Si lo de Cavite ha sido causa de que algunos españoles se desalentasen y perdiesen toda confianza de triunfo, hay, sin embargo, otros en

quienes se ha encendido el fuego patrio de tal manera, que á la hora presente ha tomado proporciones de incendio devastador, y sino ahí tienen Vds. á D. Rufo que no me dejará mentir.

Don Rufo ha sido siempre el hombre más pacífico del mundo; pero ¡ay! desde que empezó la guerra en Cuba se declaró *bélico* y tan partidario de la gestión militar de Weyler, que el siguiente hecho demostrará á mis lectores hasta qué punto rayaba su entusiasmo por tan ilustre caudillo.

Estaba una tarde con su esposa poniendo en orden algunos cachivaches en el desván de su casa y quiso su buena suerte que encontrase un retrato pintado al óleo, que cubierto de polvo yacía en un ángulo de la habitación.

Verle y gritar D. Rufo con transportes de júbilo, fué todo uno.

—¡Canuta! ¡Canuta! ¡Oh qué feliz hallazgo! Mira.—Y le mostraba el cuadro.

—Pero, hombre,—contestó doña Canuta—si ese es el retrato de Lagartijo que mandó tu primo Lucas cuando fué Alcalde, para que lo restaurasen y colocarlo en la Sala Capitular del Ayuntamiento.

—¡Ah, mujer ignorantísima! A Lagartijo no hay más que pintarle un casco y unas patillas, y queda un general Weyler que ni hecho de encargo. Así como así son muy parecidos, y además que con el traje de luces parecerá vestido de gala.

Y hoy las distinguidas relaciones de D. Rufo y señora, admiran (devorando en silencio la envidia que les corroe) el magnífico retrato de Lagartijo convertido en general Weyler por obra y gracia de D. Rufo, que le pintó unas patillas rubias y un casco morado.

* * *

Cuando supo D. Rufo el suceso de Cavite, sintió, primero un dolor muy agudo en la nuca y después.... después era un dolor contemplar rota toda la vajilla que D. Rufo había arrojado al suelo.

Frenético, echando por la boca espumarajos, salió de su casa D. Rufo, y ya en la calle arrojóse con furia sobre un municipal mordiéndole en una oreja.

A los gritos del guardia víctima, acudió gente deteniendo al agresor, no sin gran trabajo, merced á unas friegas de chocolate que le dieron en la columna vertebral.

¡Cuánto lleva sufrido el desgraciado D. Rufo desde aquel día memorable!

A las cariñosas frases de su esposa preguntándole cuál ha de ser el plato del día, solo responde con acento brutal:

—¡Que me traigan yanquis en estofado!

Y empieza á revolcarse por el suelo.

Doña Canuta llora la desgracia de su esposo y le ha hecho un pelele de trapo muy parecido á Mac-Kinley y cuando su esposo le grita: «¡Que me vá á dar el ataque!» se lo entrega para que lo muerda y se desahogue.

* * *

Consuela ver que aún existen espíritus fuertes, como D. Rufo.
¡Oh, el patriotismo!

ALFONSO NAVARRO.



NOTAS INDUSTRIALES

LA CUESTIÓN DE LOS CARBONES

La que sirve de epígrafe á estas líneas, es en los momentos actuales uno de los problemas más interesantes entre los muchos y muy complejos que reclaman la atención de cuantos se preocupan por el bienestar del país.

El alto precio á que es preciso pagar los francos y las libras esterlinas, indispensables para el reembolso de los artículos que importamos del extranjero, hace que el coste de estos artículos aparezca recargado por un tanto por ciento muy alto, que perjudica al consumidor, tanto más cuanto que las oscilaciones diarias en la negociación de libras y francos son muy bruscas y violentas, fluctuando por lo menos entre el cinco y el diez por ciento, lo que hace imposibles toda previsión y todo cálculo.

El recargo de que hablamos en el coste de los géneros procedentes del extranjero, equivale á un derecho arancelario completamente prohibitivo, dando por resultado el de que la importación disminuya ó desaparezca, huyendo con ella de los mercados aquellos artículos que por nosotros mismos no producimos ó elaboramos. Desde este aspecto, la industria nacional recibe un poderoso impulso aumentando su producción y proporcionando trabajo á las clases obreras y actividad al tráfico interior; es fácil observar que para conseguir que este impulso resulte fructífero y para que las fábricas y talleres funcionen regularmente, se necesita asegurar el combustible que ha de poner en movimiento sus motores; ese combustible es á su vez otra mercancía que en grandes masas importábamos, singularmente de Inglaterra, y que las cuencas mineras de Asturias, Vizcaya, Córdoba, Ciudad Real, Extremadura, proporcionan ya y pueden seguir proporcionando en gran escala y en condiciones de precio mucho más ventajosas que en los carbones ingleses, siendo en cambio muy poco sensible la diferencia de fuerza calórica desarrollada por el combustible de producción nacional.

Que nuestras cuencas mineras son bastante ricas para hacer frente á todas las necesidades del consumo, es cuestión dilucidada y fuera de toda duda; hay, por ejemplo, en Ciudad Real y Extremadura yacimientos que cuando apenas está acometida la explotación, ofrecen un producto medio de cinco mil toneladas por cada mes. De poco ó de nada servirán, sin embargo, estas ventajas que debemos á la Naturaleza y á cuya explotación solo hemos acudido cuando la necesidad nos ha enseñado que teníamos en

casa muy barato lo que fuera de ella pagábamos muy caro, si las empresas ferroviarias no se deciden á romper de una vez los estrechos moldes en que se mueven, estimuladas por una rutina que hace poco menos que ilusorias las facilidades propias de los transportes por ferrocarril; es absolutamente indispensable poner en contacto rápido, frecuente y barato al centro productor con el mercado consumidor, y esto solo se consigue fijando tarifas especiales cuyos precios vayan disminuyendo á medida que aumente la importancia de la expedición, en toneladas de peso y en kilómetros de recorrido; se necesita también que no falte nunca en las estaciones de origen el material móvil indispensable para que toda expedición, cualquiera que sea su importancia, esté en movimiento cuarenta y ocho horas lo más tarde después de facturada; conocemos algún caso en que siendo preciso transportar quince ó veinte vagones de diez toneladas cada uno, ha sido necesario resignarse á ver salir pacientemente de la estación de origen uno ó dos vagones, y esto no en todos los trenes de mercancías.

Ofrece todo esto el carácter de un verdadero contrasentido; las compañías ferrocarrileras en cuya mano está el remedio, son las primeras que resultan perjudicadas en sus ingresos, que serían mucho mayores si aquellas colocasen en sus estaciones todo el material preciso para los transportes y ofreciesen al tráfico carbonero las tarifas urgentemente reclamadas por un estado de cosas que á todos sin escepción importa mucho resolver.

Por extraño que parezca, nuestras empresas de transportes entienden las cosas de otro modo y la de Madrid, Zaragoza y Alicante, disponiendo, según datos fidedignos, de un material móvil de dos mil cuatrocientos vagones, número á todas luces insuficiente para las necesidades del tráfico en las líneas de la compañía, solamente ofrece á todos los mineros que utilizan su red, cien vagones en cada veinticuatro horas, y á cambio de haber concedido la tarifa especial de quince pesetas por vagón desde Puerto Llano á Alicante, se toma catorce días de plazo después de facturado el género, para hacer el transporte; pero exige que los consignatarios lo retiren á las veinticuatro horas de la llegada ó paguen almacenaje, lo que es contrario á las disposiciones y Reglamentos vigentes.

Con decir que solo Barcelona consume dos tercios de millón de toneladas de carbón en cada año, se podrá apreciar todo el perjuicio que la industria y el tráfico sufren á causa de un sistema de transportes que apenas consiente que embarquemos para los puertos catalanes por el de Alicante, millar ó millar y medio de toneladas mensuales, y exageramos mucho la cifra.

DR. OX.



Y VÁ DE EXÁMENES

Estamos en el periodo de recolección de las calabazas, cuya siembra se verificó durante el mes de Septiembre del pasado año, en las secretarías

de los Institutos, Escuelas de Comercio, Universidades, etc., etc.; pero si hemos de proceder con ingenuidad, diremos que no es de extrañar el gran número de suspensos que en esta época se reparten entre los más *aventajados* estudiantes de estos tiempos, pues mal que nos pese es la verdad que de cada cien alumnos matriculados en los centros docentes, veinte ó veinticinco estudian durante todo el curso y los demás se contentan con leer repetidas veces los libros de texto en los dos ó tres últimos meses próximos al de exámenes, pasándose el resto del año en los billares y cafés, ó paseando tranquilamente durante las horas que debieran dedicar al estudio. Todo esto dá lugar á que en los dichos exámenes ocurran escenas como las que á continuación se refieren.

En cierta ocasión, un profesor de Geografía no pudiendo conseguir que sus discípulos comprendieran una cosa tan sencilla como lo que es una isla, tuvo que recurrir al símil y al efecto les habló de este modo:

—Figuraos una cazuela llena de caldo y en el centro una patata. ¿Habéis comprendido? Pues bien, ya sabéis lo que es una isla; acordaos de la patata y vereis como no se os olvida.

Pasó el tiempo, llegaron los exámenes y la suerte quiso que á uno de estos discípulos le tocase explicar la lección que, entre otras cosas, trataba el punto anterior.

—¿Podría V. decirme lo que es una isla?—le preguntó uno de los doctores ó licenciados, pues ni yo me acuerdo ni viene al caso, que formaban el tribunal.

—Sí, señor,—contestó resueltamente el muchacho acordándose de la explicación de marras,—una isla es una cazuela llena de caldo.... con una patata en medio.

* * *

En otro examen, en uno de Retórica y Poética, pedía el catedrático al alumno que le explicase todo lo que él supiese referente á la novela, pero en vano, porque el alumno solo respondía con su silencio á las repetidas preguntas que el profesor le hacía.

—¡Hombre!—dijo este último—por los clavos de Cristo, díganos algo del *Diablo Cojuelo*, del *Lazarillo de Tormes*, del *Gil Blas*, que por más que no esté compuesta por un español, está escrita en castellano y á costumbres españolas se refiere, y si no sabe V. nada de esto, por lo menos del *Quijote* sabrá V. decir cuatro generalidades.

Pero ni por esas; el examinado seguía impertérrito, mudo, y revolviendo entre sus manos el infeliz programa de la asignatura, que estaba siendo objeto de la ira de su dueño. Por fin el Presidente le preguntó medio enfadado:

—Pero, cuerno, ¿es que V. no lee nunca novelas?

El alumno tiró el programa sobre la mesa, dirigió una mirada iracunda al Presidente y respondió con furia lo que sigue:

—Pero ¿es que Vds. creen que un estudiante como yo, pierde el tiempo en esas cosas?

* * *

Siendo examinado un joven, de Historia Natural, le preguntaron cuántos y cuáles son los sentidos corporales, á lo que contestó que cinco; vista, oído, gusto, tacto y olfato; pero el profesor no se conformó y dijo:

—Se ha equivocado V., hay seis sentidos corporales y V. no ha dicho más que cinco, luego falta uno.

—No, señor,—respondió el sajeto en cuestión—ninguno falta.

—¿Cómo que no?—replicó el que preguntaba—Pues ¿y el sentido común?

Entonces el joven no pudo impedir una sonrisa y dijo con tono un poco irónico:

—Bah, ¡es que ese sentido no lo tenemos todos!

* * *

Cuéntase de un diputado, andaluz y por consiguiente muy gracioso, que en sus tiempos de estudiante lo era muy malo, y que una vez sufriendo examen de derecho penal, le preguntaron qué personas intervienen en la comisión de un delito; pero nuestro diputado, es decir, el del distrito por el que lo sea, no respondía ni una sola palabra; el profesor queriendo salvarle, le dijo:

—Hágase V. cuenta que yo robo una gallina, mando guisarla y entre V. y yo nos la comemos; ¿qué será V. en este caso?

Pero como tampoco obtenía respuesta y para que comprendiese que era cómplice, comenzó á decir cómo.... cómo....

—Eso es—interrumpió tartamudeando el andaluz—cómo.... convidado.

F. FIGUERAS PACHECO.



LA SUSCRIPCIÓN NACIONAL

En la última sesión que la Junta de esta provincia celebró, tomó entre otros el acuerdo de dirigir á los señores Alcaldes y á otras personas de significación en los pueblos, la siguiente circular:

«Muy señor nuestro y de nuestra consideración más distinguida: Envuelta la hidalga patria Española en empeños de honra para la defensa de su decoro, la íntegra conservación de su territorio y el absoluto respeto de sus derechos al amparo indiscutible de la razón y la justicia, ha entendido el Gobierno de S. M., que sería útil la creación de una Junta central y las auxiliares provinciales, encargadas de fomentar y metodizar la Suscripción Nacional para el fomento de la Escuadra y para los gastos de la guerra, suscripción cuyas listas al aparecer publicadas en las columnas de la *Gaceta*, han de ser como clarísimo y fiel espejo, en cuyo limpio cristal han de contemplar sintetizado las Naciones del viejo continente, el poderoso esfuerzo de la que después de haber sido un día Nación descubridora, acude hoy sin otro auxilio que el de sus propias fuerzas, á conservar y garantizar en América y en Oceanía, en el Atlántico y en el Pacífico, los

derechos y las tradiciones de la vieja raza latina, como valladar opuesto por la razón y la justicia al absorbente egoísmo de la raza anglo-sajona.

En las primeras listas de la patriótica suscripción, aparecen confundidos unos con el donativo espléndido, otros con su pequeño pero precioso óbolo, el Jefe del Estado, los altos dignatarios, el prócer ilustre, el banquero acaudalado, el modesto industrial, el inspirado artista, el funcionario humilde, todos, en fin, los que sin distinción de clases sociales, ni de convencionales jerarquías, se acuerdan solamente de que han tenido la fortuna de nacer bajo el hermoso cielo de España, y acuden presurosos á ocupar el puesto que el honor les marca en instantes de peligro.

No se oculta á los que teniendo el honor de formar parte de esta Junta provincial, cumplen gustosos el deber de dirigirse á V., el estado difícil que en la esfera económica atraviesa el país después de los esfuerzos verdaderamente admirables, y de los sacrificios que se ha impuesto durante tres años; no desconocemos el quebranto que ésta y otras causas no menos dolorosas, han aportado á todos los intereses; pero sabemos también, y así lo acreditan las páginas gloriosas de nuestra limpia historia, que jamás en España se midió la magnitud del sacrificio cuando fué preciso ofrecerlo todo, vida y hacienda, capital y sangre en el altar de la Patria.

No importa, no, que hayamos realizado ya sacrificios que otros pueblos más ricos acaso hubieran eludido; no importa, no, lo que ya hemos hecho; nuestros soldados de una parte, y nuestros buques de otra, necesitan pólvora y proyectiles para destrozar en una lucha no provocada por nosotros, el poderío naval, el orgullo ofensivo de la unión americana; es, pues, preciso que nada falte á nuestros soldados ni á nuestros marinos, es forzoso repetir el *no importa* de nuestros padres, añadiendo el poderoso y el humilde, el pobre como el rico, á honrar con sus nombres la suscripción nacional, aportando á ella todo aquello que á cada cual consienta su posición y aconseje su patriotismo. No importa que sea pequeño el donativo, antes al contrario más valioso será por lo que significa, cuando aparezca más humilde.

No duda esta Junta de que su voz ha de ser atendida en una provincia como la de Alicante, de tantos y tan gloriosos recuerdos, y seguros de ello nos permitimos dirigir el presente llamamiento al patriotismo de V. invocando su concurso para la Suscripción Nacional y anticipándole en nombre de la santa causa de España el sentimiento de gratitud con que se ofrecen de V. atentos S. S. Q. B. S. M.,

El Obispo de Orihuela.—José Márquez y Torres.—Pedro de Aguirre. Luis F. García Marchante.—Juan Antonio Montesinos.—Juan Barbié.—Rafael Beltrán.—José Gadea.—Rafael Laiglesia.»

❖❖❖

DESDE ELDA

31 de Mayo de 1898.—Señor Director de EL IBERO.

Muy señor mio: Solemnes en verdad han resultado las flores que en obsequio á María se han cantado este mes en la parroquial de Santa Ana.

Las jóvenes de Elda han dado una vez más pruebas del acendrado amor que á Maria profesan, coadyuvando para mayor lucidez de estas tradicionales festividades con sus dulces voces, las cuales aprovechan para ensalzar las glorias de la Reina de los cielos.

Las señoritas Paquita Vera y Esther Gorjé, en solos, y Maria Jesús Romero, Magdalena y Dolores Santo, Antonia Sánchez y Maria Jesús Juan, en coros, estuvieron á la altura que siempre supieron colocarse.

La nota saliente ha sido Milagritos Gorjé. Cuantos elogios se le tributen, resultarán pálidos. Plumas más autorizadas que la mia, han cantado millones de veces las dotes artísticas que adornan á la pequeña Patti.

Cuando la Gorjé deja oír su dulce y armonioso timbre de voz, subyuga y extasia al auditorio que tiene el placer de escucharla.

¿Qué más puedo decir en su obsequio?... Porque tratándose de Milagritos Gorjé, no hay boca que articule, ni pluma que escriba, las alabanzas que en justicia tanto se merece.

El reputado profesor é inspirado compositor D. Ramón Gorjé, es el que ha dirigido los cánticos florales.

Mi más cumplida enhorabuena á tan distinguidas señoritas y al ilustrado director de la orquesta y banda de Elda, Sr. Gorjé.

De V. afectísimo,

EL DE LAS TREINTA.



BIBLIOGRAFÍA

Ha quedado puesto á la venta el libro titulado *Lecciones de Economía Política*, que durante el último curso académico vino publicando por cuadernos nuestro estimado amigo Sr. Figueras, Profesor mercantil y Oficial de este Gobierno de provincia; la obra, ajustada al programa que rige en la Escuela de Comercio, muy bien editada y con cerca de cuatrocientas páginas de impresión en excelente papel, se vende á 10 pesetas ejemplar en los establecimientos tipográficos de D. Vicente Botella, calle de los Angeles, y Such, Serra y C.^ª, calle de San Fernando y librería de Parreño, calle Mayor.

Hoy más que nunca los estudios económicos ofrecen un aspecto por todo extremo interesante, lo mismo por la relación que guardan con materias tributarias, financieras y arancelarias, como por sus conexiones con el problema social, cuestiones todas puestas ahora sobre el tapete y que á causa de las complicaciones que determinan el estado de guerra, han adquirido un aspecto de actualidad de que son buena prueba, entre otras, el desequilibrio en los cambios, la supresión del derecho transitorio á la importación de cereales, la prohibición de exportarlos, la cuestión de la plata, el problema fiduciario, etc.

Por esta razón, el libro del Sr. Figueras ofrece hoy caracteres de actualidad que le hacen recomendable, aparte del interés que como obra didáctica ofrece para los alumnos de la carrera mercantil, á quienes pode-

mos decir y lo hacemos con gusto, que los jóvenes que en este curso han obtenido nota de sobresaliente y el premio por oposición en esta asignatura, han utilizado como texto el libro que dá origen á las presentes líneas.

X.

QUINCENA OFICIAL

El domingo 22 de Mayo, se efectuó en el distrito de Novelda-Monovar, que comprende los pueblos de Novelda, Agost, Aspe, Monforte, Monovar, Pinoso, Elda, Salinas y Petrel, la elección para cubrir una plaza de diputado provincial, vacante por haber renunciado el cargo como incompatible con el de alcalde de Novelda, de que hoy se encuentra en ejercicio, D. Tomás Abad Alenda, elegido en la renovación bienal de 1896. Un total aproximado de 5.000 votos, lleva á ocupar esta vacante en la asamblea provincial, al candidato adicto D. Eduardo Carratalá Cernuda, persona muy conocida y estimada en Alicante, donde presidía el Comité provincial del partido republicano histórico cuando éste se fusionó con el liberal monárquico.

* * * Se han circulado las órdenes necesarias para que los Alcaldes de esta provincia den cumplimiento al convenio celebrado entre los Gobiernos de España y de Italia para el socorro en cada uno de los dos países, de los nacionales pobres del otro.

* * * Se ha dictado una circular recordando á los Alcaldes la obligación de facilitar raciones de pan, á su paso por los pueblos, á los inútiles procedentes de los ejércitos de operaciones de Cuba y Filipinas que regresan á sus casas.

* * * Para el día 27 del corriente mes de Junio ha señalado la Dirección general de Administración local, la segunda subasta para la adjudicación de las obras de una vía metálica desde el puerto á las estaciones de los ferrocarriles en esta capital, por haber resultado desierta la primera.

* * * El día 27 de Mayo último se verificó en la Alcaldía de esta capital la subasta para el adoquinado del centro del paseo de Mendez Nuñez, y el 24 del mismo ante la Comisión provincial, la de la impresión y publicación del censo electoral rectificado.

* * * Como comprendido en el art. 43 de la Ley municipal, por no saber leer ni escribir, y en el 189 por la comisión de varias faltas graves, ha sido suspenso en el ejercicio de su cargo el alcalde de Senija.

* * * Por no haber cumplimentado una orden del Gobierno civil, después de repetida y de amonestado, ha sido suspenso en sus funciones el alcalde de Calpe.

* * * Ha pasado á informe de la Comisión provincial, el expediente de construcción de un cementerio en Penáguila.

* * * Ha sido autorizado el Ayuntamiento de Pinoso, para recaudar por administración los repartos de consumos y líquidos en lo que resta del actual ejercicio económico.

* * * El Juzgado de instrucción de Pego ha declarado procesado y suspenso al alcalde de Benichembla, D. Manuel Taberner Seguí.

* * * Se ha ordenado al alcalde de Tárkena que informe sobre un recurso interpuesto por el recaudador que fué de Consumos D. José Moncho.

* * * El Juzgado de instrucción de Callosa de Ensarriá, ha dictado auto notificando el de la Audiencia que sobresee el proceso incoado contra el alcalde y varios concejales del Ayuntamiento de Nucía.

* * * De un día á otro debe fondear en este puerto un buque de vapor procedente de Bombay, que conduce 13.000 sacos de trigo con peso de un millón trescientos mil kilos, consignados á D. Manuel Magro con destino á los molinos harineros que aquél posee en Crevillente.

Con este importante arribo queda asegurada la existencia de harinas en nuestra provincia y las limítrofes hasta la cosecha próxima, siendo justo consignar que el Sr. Magro presta de este modo á su país y en las circunstancias actuales, un servicio importantísimo que le hace acreedor al respeto de todos y á la gratitud de sus conciudadanos.

* * * D. Angel Bueno ha presentado y le ha sido admitida, la dimisión del cargo de subdelegado de medicina del partido de Orihuela, habiendo sido nombrado para la vacante D. José Franco Rebagliate.

* * * Por Real orden del ministerio de la Gobernación, han sido autorizados para crear arbitrios extraordinarios, los Ayuntamientos de Gayanes, Jacarilla, Alfafara, Sagra, Santapola y Torrevieja.

RAMILLETE

DEDICADO Á LA BELLA Y DISTINGUIDA SRTA. P. N.

POR UN ESPAÑOL PATRIOTA

. . . *
 . . . *
 . . . *
 . . . *
 . . . *
 . . . *
 . . . *
 . . . *
 . . . *
 . . . *

Sustituir los puntos y estrellas por letras, de manera que leído horizontalmente digan nombres de flores, y la línea vertical de estrellas el nombre de la señorita á quien está dedicado.

Solución al logogrifo del número anterior:

EufraTEs

Misisipi

Guadalquivir

Loína

NIlo

NiAgara

TaJo

EbrO

TuRia

SeNa

SEgura

Times

Diego Martinez.

La remitieron las distinguidas señoritas Asunción Pacheco y Elia Martinez, y los Sres. D. J. Ferrer Oleza, D. Luis Escoto, D. Enrique Verdú, D. Enrique Icardo y don Jorge Pacheco.



FELICIDADES

Á MI DISTINGUIDA AMIGA PETRONILA PUIGSERVER,
EN SUS DÍAS

El sol sus rayos esparce
por la tierra en este día,
demostrando la alegría
de toda la cristiandad.
Es que celebran tu santo,
Petronila, con primores,
las aves, plantas y flores
por darte felicidad.

Miguel Tato y Amat.

REVISTA TAURINA

Corrida del 29 de Mayo de 1898.
Entrada, regular. El ganado de
Shelley, aceptable. Punteret y
Templaito, bastante bien. Las cua-
drillas, trabajadoras. La Presiden-
cia, acertada. Durante la lidia del
primer *yankee*, fué herido de poca
gravedad el diestro Punteret.
Y nada más.

Miss-Erias.

TIENDA DE COMESTIBLES
y bebidas de Antonio Carbo-
nell Fuentes.—Calle de San
Fernando, núm. 4, duplicado.
Alicante.

GRAN SALCHICHERÍA ALI-
cantina.—Hijos de A. Berna-
cer.—Princesa, 32, esquina á la
Cruz de Malta.—Alicante.

Coloniales. — Ultramarinos. —
Quesos, mantecas, garbanzos de
Castilla, especialidad en jamones
sin tocino, superiores; longanizas
y morcillas de la mejor fábrica de
Candelario, vino de la Rioja, efec-
tos de caza y otros muchos artícu-
los.

No equivocarse: *El gato.*

GRAN ALMACÉN DE MUEBLES DE V. SEGUÍ Y HERMANO.
Ebanistería, Sillería, Tapicería y Fábrica de camas de madera.
Construcción elegante de toda clase de muebles.
Especialidad en juegos de alcoba, comedores, despachos y gabinetes
última novedad.

Precios sin competencia.—Calatrava, 14, y Sagasta, 11, Alicante.

RAFAEL GARCIA MARCILL.—Comisiones y Representaciones.—
Sagasta, 32, Alicante.
Representante en Alicante y su provincia de la gran fábrica de
Papeles Pintados

CANTOS.—GRAN FOTÓGRA-
fo.—Fotografías inmejorables,
á precios sumamente económicos.
1, Mayor, 1.—Alicante.

EL FÍGARO.—Gran peluque-
ría, Princesa, 6.
Los grandes establecimientos
no necesitan encomio, con solo ci-
tarlos basta.

GRAN GALERÍA FOTO-
gráfica de V. Bernat Plá.
Especialidad en toda clase
de trabajo. Gran revolución en
ampliaciones á 15 pesetas una.
Sagasta, 62 (antes San Francis-
co), Alicante.

LA COMPETIDORA ARTÍSTICA